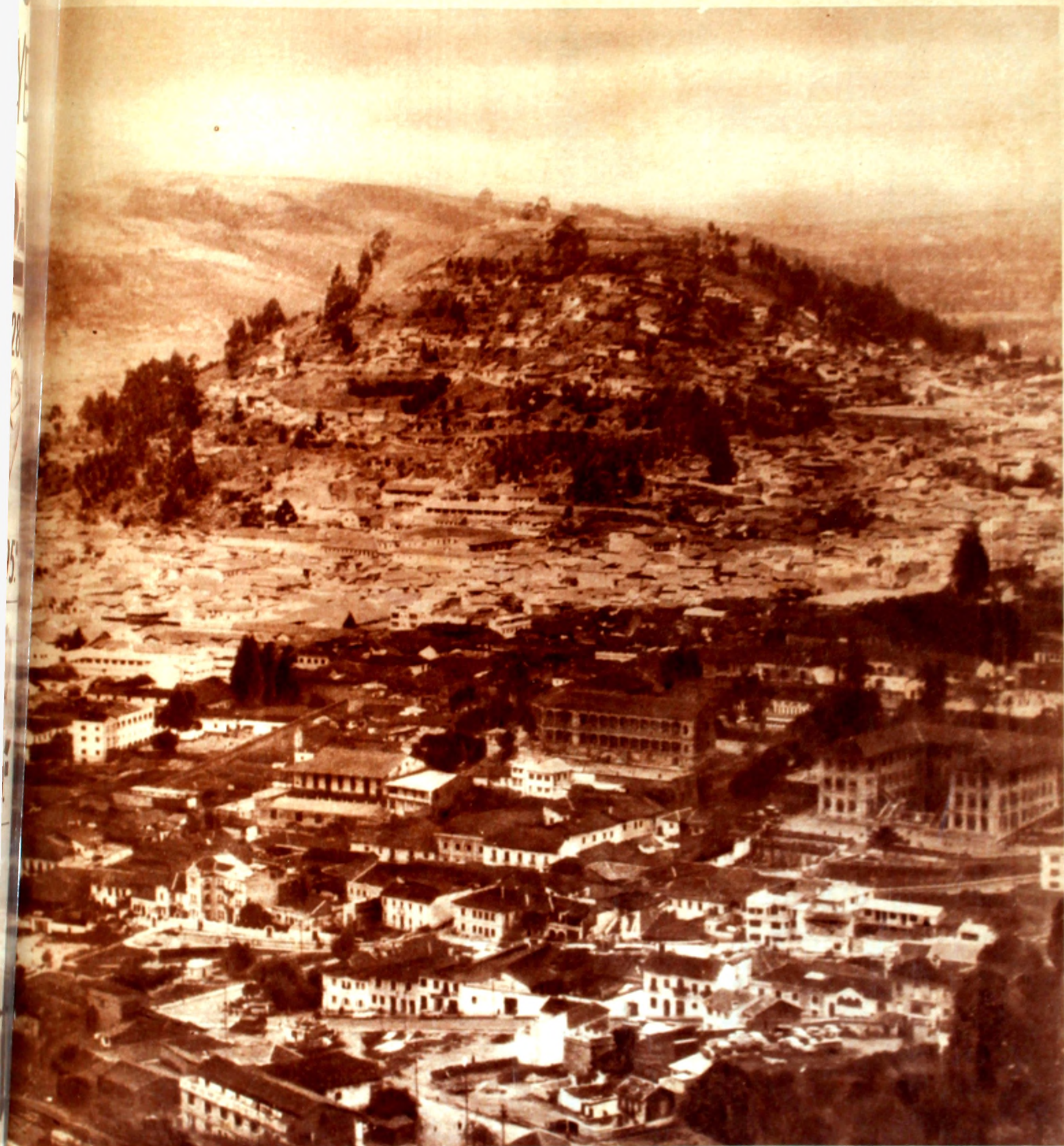
Año XXI — Nº 1561 - **EL DIA** - MONTEVIDEO, DICIEMBRE 16 DE 1962

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



FECHAS DE LA HISTORIA AMERICANA

(Fotografía de
Dora Isella Russell)

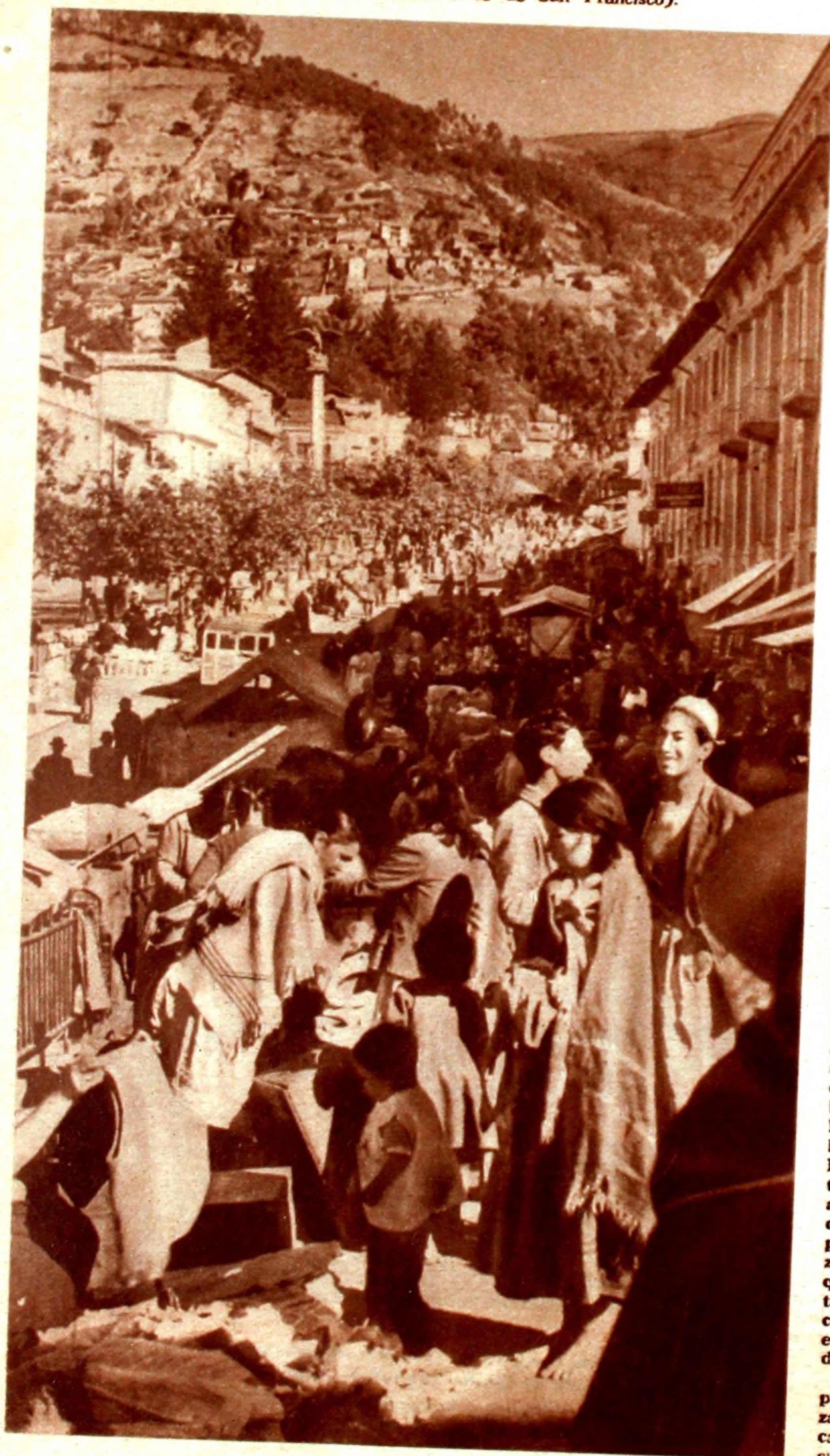
El 6 de diciembre se cumplió el 428º aniversario de la fundación de la ciudad de Quito, capital de Ecuador, y como americanos nos asociamos a la celebración del lejano día en que Benalcázar inaugurara sus rumbos históricos. En la foto, la hermosa ciudad que conserva riquísimos vestigios coloniales, se extiende a los pies del familiar Panecillo.



"...es la teja oreada por la intemperie, la cúpula con la cruz en alto, la verja y el campanario..." (Desde el atrio de San Francisco).



"Quito es la calle oblicua que trepa y
(Bahía de Caraquez)



"...es el mercado abigarrado de la calle 24 de Mayo..."

QUITO...

HACE 428 años, sobre el antiguo reino de los shyris, Benalcázar fundaba en un valle protegido por espaldas de titanes, la ciudad de Quito, que ninguna alabanza, ninguna letanía de elogios, llega a resumir bien. Quito, joyel de los Andes, techo del mundo, nido de los cóndores, pequeño retablo que ilumina una lámpara votiva con fulgor de leyenda. Museo andino, ¡puñado de piedras sagradas de la historia de América! Ciudad que es toda ella como uno de esos prodigiosos tesoros que en sus templos pregonan la excelsitud artística del genio mestizo; ciudad caída como una gema rara en un engaste de colosos, para mejor contraste de su belleza, alarde de los siglos en la palma del Guayllabamba, mano hacia el cielo ofrendando entre grandezas la perfección de su viejo abolengo, con toca de nieves inmarcesibles, miriñaque de cerros, y la cintura anudada como una coquetería con la cinta equinoccial que ata sus puntas contorneando la Tierra.

Quito es una fábula de siglos, con prosapia incaica y sombras españolas, que desde el fondo del tiempo proyectan sus aunados perfiles en un haz de evocaciones y suspiros, que levantan en el presente el revuelo acongojante de las grandes melancolías. Vio a Huayna-Cápac, cuando el Inca iba de norte a sur consolidando el poderío del Tahuantinsuyo y enamorado por igual de la reina Paccha y del cielo quiteño, quedóse más de treinta años disponiendo que allí enterraran su corazón cuando al morir se llevara su cuerpo al Cuzco. Bajo el mismo cielo nació Atahualpa, el hijo también prometido a la Leyenda. Placer del Inca: el nombre retiene la memoria de los lugares donde se alzaba la casa de verano. Por ellos anduvimos con una emoción extraña, casi sobresalto, como si fueran a aparecer los antiguos amos en un recodo del camino. ¿Qué cenizas perturbó nuestro pie, qué corazones enterrados se desmenuzaron a nuestro paso? Cuenta la tradición que Atahualpa triunfante, después de la batalla de Tomebamba, ordenó arrancar el corazón de los altos jefes para sepultarlos en los campos sembrados y ver "qué fruto dan corazones de traidores"...

Pesado de profecías anda el aire sin tiempo. Viracochas blancos y barbados amenazan la grandeza imperial: España estaba caminando por América. Pendones extraños cruzaron en procesión solemne la pétrea barrera andina: venía Benalcázar a fundar y poblar, con su séquito de Cides y Quijotes, para extender sobre las tierras nuevas la gloria vieja de los Reyes Católicos.

Y encima de la toponimia india, la nomenclatura cristiana entremezcla sus voces sonoras que, todavía, hablan al transeúnte con arcaica elocuencia: la calle del Cucurucho de San Agustín o la calle de la Sábana Santa, sugieren aconteceres lejanos, significativos, misteriosos...

Quito es la conjugación de esa doble vertiente de su gran pasado supérstite. Quito es la memoria de la armadura guerrera del conquistador y la sotana del misionero, el bastón del alcalde y la pechera de encaje de los gobernadores, junto al poncho y la ojota que pese a su humilde proclaman la



"...es la fuente y la columnata..



"...también es lo nuevo, el camino al mañana" (En primer plano, el estadio de la Ciudad Universitaria; al fondo, las laderas del Pichincha).

...o de los propietarios antiguos de la ... Quito nace del bárbaro romancero ...na que prolonga sus broncas melopeas ... fragorosa epopeya que Castilla y ... inauguran en el Nuevo Mundo.

...ito es la calle oblicua que trepa y tre... ...ra tirarse rodando de cabeza ladera ..., en un subir y bajar que parece cresta ... la empinada entre aceritas estrechas ... pasamanos. Quito es la calzada de ...aines desparejos y lustrosos por el paso ...s centurias. Es el zaguán ancho y el ... de plantas balsámicas, la portada ve...ble y la escalinata que sueña con los ...s livianos de Manuelita Sáenz, la reja ...as citas románticas y el postigo que se ...abrió para la serenata, la calle rica de ...encias por la que cruzó Bolívar, la fal... del Pichincha por donde bajó junto a ...e vencedor, el uruguayo Eugenio Ga... después de la batalla. Quito es la his...a y es el recuerdo, es el redondel de ...bres hieráticas y el Panecillo de juguete, ... el valle de Guápulo y el lomo combo de ...ma-Cuchara, Quito es el indio que se ...ata en el borde de la acera a lo largo ... la calle Rocafuerte, o el que se acuclilla ... los portales de la Plaza Mayor, es el ...rcado abigarrado de la calle 24 de Mayo ... el anticuario para entendidos, la bandada ... escolares alegres, o el *guambrita* anda...go y "betunero".

Aunque también es lo nuevo, el camino al mañana, el gran edificio, lo moderno junto al palacio viejo, el doctor y la ciudad universitaria, lo que crece y anda, sin molestarse de tanto ayer, antes apoyado en él para que el futuro crezca.

Mas confesamos nuestra temperamental predilección por el pasado. Pues sí, Quito es el portal, el escudo de piedra, la pila secular, la teja oreada por la intemperie, la cúpula con la cruz en alto. Quito es el templo y el convento, la fuente y la columnata, la verja y el campanario, el pintor y el imaginero, el lienzo oscurecido y la talla sublime, la columna salomónica y el artesonado mudéjar, el batioja y el orfebre, la bóveda, el púlpito, el espejo y la plata, la plaza y el claustro, el Arte y el Hombre...

Y mientras el paisaje avasalla con sus líneas quebradas y ceñudas, sus gigantes indolentes que recuerdan haber sido volcanes, la ciudad misma es un ascua sorpresiva, frenético despliegue de derroche áureo, mole de piedra endulzada por el desafío caliente del barroco.

Toda ciudad es sólo lo que el tiempo hace de ella. Pero es también, en veces, algo que se personaliza, que se individualiza, a fuer de alma que se adhiere a los muros, al pavimento, al aire mismo. Quito es eso. La ciudad con alma, la ciudad poblada de voces secretas, relicario que se abre al gozo de la luz diáfana para mostrar la opulencia significativa de sus recuerdos, elocuente, convincente, seductora, con el hechizo de la piedra que habla, del ángel que vuela, de la torre con duendes, del ayer sin olvido, del olvido hecho historia, de la historia que sueña.

Repican campanas en San Francisco y en el eco que muere responden campanas en Santa Clara, y el tañido de Santa Clara alcanza en el aire a las campanas de Santo Domingo, y de Santo Domingo el son vuela hasta abrazarse con los bronces de la Compañía, y vibran las de San Agustín hasta tocar a las de la Catedral que pueblan la Plaza Mayor, y las oyen las de la Concepción, y las viejas melodiosas llegan a la Merced, y la cadena de música ronda por toda Quito como una corona sonora sobre las sienes sin edad, renovando cada mañana el tocado milagroso de la ciudad andina.

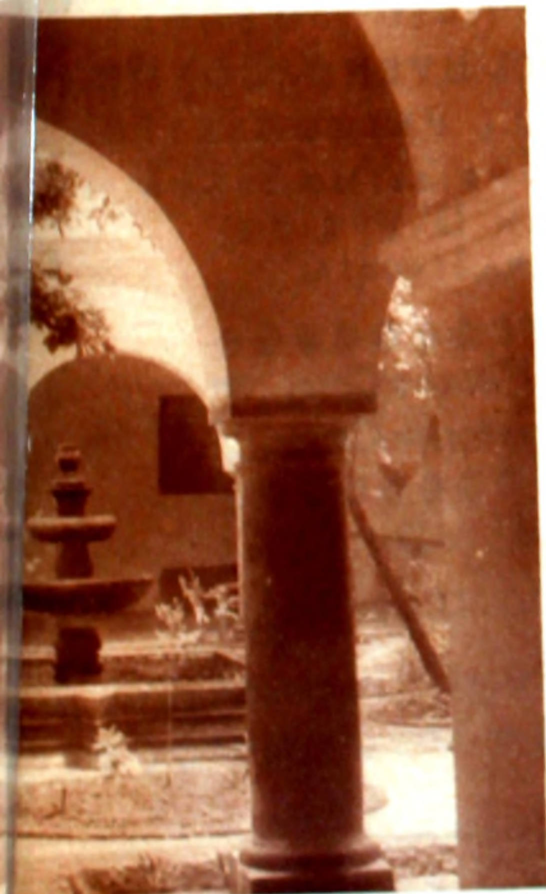
Y todo tiene una gracia ingenua de procesión antigua, que lleva en andas virgencitas morenas y sonrientes vestidas todavía con túnicas de terciopelo bordadas hace cuatro siglos...

Dora Isella RUSSELL

Montevideo, 6 dic. 1962

(Fotografías de la autora)

(Especial para EL DIA)



...tio del Museo de Arte Colonial).



"...es el templo y el convento" (Claustro de San Francisco).

LOPE DE VEGA Y AMERICA



Lope de Vega. Retrato por Pacheco.

ESCRIBE Azorín que "el verdadero clasicismo está —como en la antigüedad helénica y como en la España de Cervantes— en observar la vida y en trasladarla, con emoción, con sentimiento, a la novela, al teatro y al poema". Así la obra de quien tendría como el menor de sus apuros el soneto que le mandó a componer Violante y que en imagen de Arturo Marasso es como "el eco sonoro de su tiempo" y más todavía, semejante a "esfera de cristal" que "refleja el universo que le rodea". El mismo crítico argentino, en sus notas sobre Lope de Vega, estudia su multiplicidad, su elocuencia, sus realidades y sus creaciones, su lirismo, su ciencia... El aliento de humanidad, en fin, que circula con sus criaturas para que no nos parezcan sólo de invención poética y que llegan con la palabra que florece ,al propio tiempo tradicional y nueva, para repetir o transfigurar antiguas verdades, o anunciar sentimientos recién conformados que, como el neologismo, se desprendan de la raíz del hombre que ha crecido o se ha afinado, pero sin contrahacerse.

Humanidad que va, por lo de humus, conocimiento de los seres de la tierra, desde sus preferidos temas del honor, como el de su drama *El cuerdo,* "si vos matáis a ese hombre / hacéis pública la ofensa / porque se engaña quien dice: / la sangre lava la afrenta", hasta los gatos celosos de La Gatomaquia, poema antirromántico según Martínez Ruiz, salido de mano tan clásica y tan romántica, y que parece una crítica sabrosa de los románticos excesos.

Desde su casa, en Madrid, ahora reconstruída en la actual calle de Cervantes. Lope de Vega estuvo atento, alternativamente serio y sonriente, a los espectáculos de España y a los universales episodios. En esa "parva domus", en cuya puerta se inscribe, con letra latina, una sentencia grata al poeta y que se repite o parafrasea en varias de sus obras, "más vale la paz en la casa pequeña que la grandeza en la que no es propia", anduvo entre los pergaminos de su biblioteca, entre los braceros del siglo de las gorgueras y las plumas de ave, entre las compañías y las soledades. Casa de jardín y drama, de somero huerto por el que escapó la hija preferida, cuando el pozo estaba más ciego y el padre animaba en sus papeles alguna escena de amor o de viaje... Casa de habitaciones dispuestas para huéspedes de espada o de tonsura, y para mujeres que sabrían coser o cocer, en la que solía recogerse el andariego, el observador, para infundir ímpetu a su Alcalde de Zalamea, para complacerse con las reticencias o las agudezas de su Niña Boba, para levantar la heroicidad de su Estrella de Sevilla o el resuelto corazón de su Peribáñez...

Si Germán Arciniegas cree que los primeros ejemplares del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha entraron a América por la puerta labrada de Cartagena de Indias, es de pensar en que a las comedias de Lope les tocó igual suerte, si se juzga por la representación de fragmentos de sus obras en improvisados corrales de nuestros pueblos, y por la existencia de sus Doce Comedias Nuevas en las bibliotecas conventuales.

En cuanto más se examine el idioma de Lope, quien dijo que nunca tuvo vergüenza de no saber otras lenguas con perfección, sino de olvidar la suya, se verá que, como en los mejores escritores de la centuria de oro —Cervantes, Quevedo, Gracián—, en sus dramas, en sus poemas y en sus novelas, nuevos giros del castellano de América dan flexibilidad a la sintaxis y nacientes palabras color inesperado a la frase.

Por otra parte, el que elogió a centenares de poetas de España, en su frondoso y generoso Laurel de Apolo, entretejido con esa largueza de quienes saben que no le harán sombra ni los sauces ni los castaños, no faltan referencias o el piropo para los de este lado del universo, entre los cuales aparece, con gentil encomio, una musa nuestra que sin su mención estaría olvidada, ya que de ella no queda ni una página, la riobambense doña Gerónima de Velasco, a la que llamó divina, émula de Safo y de nombre tan alto como para ser trazado con luz de las estrellas. O en el Mundo Nuevo Descubierto, habló de los personajes cobrizos de América, de la facilidad vital de las indias.

Sus romances y sus sonetos vinieron al lado de sus dramas o entre ellos. En música ecuatoriana, compuesta en los tonos del varaví, ha sido cantada su célebre barquilla, desglosada de su autobiográfica "La Dorotea", aun cuando algunos de los cantores ignoraran al autor de letra tan contagiosa, como que tiene la filosofía de la vida. Aquella barquilla, símbolo de destinos fr dos, entre peñascos rota, sin velas de da, y entre las olas sola. "¿A dónde perdida? / ¿A dónde, di, te engolfas? / no hay deseos cuerdos, / con esper locas". Reflexiones que entonan y vigo "Igual en las fortunas, / mayor en las gojas, / pequeña en las defensas, / in a las ondas .. / Verdad es que en la tria, / no es la virtud dichosa, / ni se tima la perla, / hasta dejar la concha / Para los altos mares / no llevas cau sa, / ni velas de mentiras, / ni remo lisonjas .. / Pero la vida es corta: / viendo, todo falta; / muriendo, todo so

Pudieran añadirse otros testimonios ca de la presencia del espíritu y de la labra de Lope en América, en donde se pitieron, por varias generaciones, los ve de su soneto en el que pondera lo que de una mujer que llora o de aquel e que consideraba a Jesús a la puerta la casa del necesitado de esperanza, t bién esperando, cubierto de rocío, en rias noches del invierno "escuras"...

Augusto AR

Quito, 1962.

(Especial para EL DIA)

LA DOROTEA
ACCION EN PROSA.
DE FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, DEL HABITO DE SAN IVAN.

AL ILVSTRISSIMO Y EXCELENTISSIMO SEÑOR DON GASPAR ALFONSO PEREZ DE GVZMAN EL BVENO, CONDE DE NIEBLA, PRIMOGENITO DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR EL GRAN DVQVE DE MEDINA SIDONIA.

Año *Exi de Theatro Cato, .*
Adhibe mentem Cicero. 1632

EN MADRID,
En la Imprenta del Reyno.
A costa de Alōso Perez Librero de su Magestad

Portada de la primera edición de "La Dorotea", de Lope de Vega. (Ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid).

REENCUENTRO CON EL VERANO

el Verano, y con él, la cul... de un largo proceso de ex... la luz, que se había iniciado ... seis meses antes; cuando en... el Invierno. En la gran sinfo... el solsticio de estío equivale ... sonoro más pleno. Desde aque... ...rtos de mayo y junio, fuimos ...imero insensiblemente, a jorna... ...as cada vez más largas, que se ... perceptibles al promediar agos... de la Primavera. Ese proceso ...n continuó, con ritmo cada vez ...rado, para alcanzar su mayor ...rededor del 23 de setiembre, fe... para nuestro hemisferio, trae la ...orida y fragante, a cuyo influjo ...ada escapa... Apaciguado algo ... pasamos por octubre y noviem... ...re con días de creciente dura... ...a llegar ahora al *solsticio*, que, ...ombre lo indica, expresa la "de... del Sol en su carrera anual desde ... hacia los polos. En estos días, ...e ha detenido sobre el paralelo ...stral, llamado "Trópico de Capri... En términos generales, puede esta... que durante el mes en curso tene... latitud de Montevideo, unas ca... ...as y media de sol, contra nueve y ... oscuridad. Pero esa diferencia de ...s, no es constante para todas las ... ni todas las épocas del año. Nula ... habitantes de Quito (situada casi ... línea equinoccial terrestre), donde, ... todo el año hay doce horas de día ... doce de noche, esa diferencia va ...ndo a medida que el observador se ... hacia el Polo. Al llegar al Círculo ... la desproporción es extrema: llega ...cuatro horas. Desde allí, en la he... ...na polar, se observa lo que llaman ... de la medianoche"... Medianoche ... lo rige para nuestros relojes, puesto ... esa hora, el astro rey se limita a ...se al horizonte, pero sin ocultarse.

*

... quienes viven en las zonas templa... ...mo la nuestra, el juego anual de las ...ones aparece en todo su esplendor. ... nocemos la monotonía del Ecuador, ni ... gresivos extremos propios de las re... polares, que pasan de la plena luz ... total oscuridad. El proceso estacional ...ere infinitos matices de ritmo, luz, ... vitalidad y colorido.

... esa gran sinfonía cíclica de doce me... son múltiples los elementos que se ...ugan para ofrecer un panorama vasti..., que insensiblemente incita a la con...plación y a la meditación. No es por ... casualidad, pues, que los frutos más ...ados de la civilización hayan surgido ...as zonas templadas. Allí, las solicitacio... infinitas del color y la temperatura, ...alsan al hombre al estudio de las cau... y a la previsión racional de los fenó...os que, en rasgos generales, se repro...en, cíclicamente, a lo largo de los siglos.

Para nosotros, los uruguayos, el Verano constituye el *reencuentro con el espacio*, con el ámbito grandioso del aire y de la luz. Al dejar de ser hostigados por el frío, y disponer de mayor cantidad de horas de sol, intentamos maquinalmente reconquistar ese espacio inmenso, que nos es casi negado a los habitantes de las ciudades. Buscamos los horizontes dilatados, la plenitud de la luz, la pureza del aire, la liberación de la tiranía de las ropas de abrigo...

La estrechez de los horizontes tiende a crear un estado de rebeldía latente, que es fácilmente dominada durante la estación invernal.

Cuando abandonamos nuestro trabajo, reinan el frío y la noche. ¿Qué iríamos a buscar, pues, fuera del cerco próximo de las paredes?

Pero, en cuanto apunta la Primavera (y es bien conocido este efecto), esa rebeldía latente comienza a invadir el campo de la conciencia. Pensamos, sin quererlo, en huir hacia la luz del campo, en dejar atrás el ruidoso engranaje de las ciudades, y sumergirnos en ese *silencio*, cuyos ruidos naturales (pájaros, olas, rumor de follaje), parecen contribuir a acentuarlo y valorizarlo, en vez de destruirlo

*

Y nosotros, los uruguayos, somos inmensamente ricos en algo que escasea o falta por completo en otros países: el ESPACIO.

Las lejanías del campo, la suave ondulación de nuestras colinas, cuchillas y sierras; la inmensidad del mar, la dulzura de tonos del paisaje agreste, la sábana blanca de nuestras playas extensas...

Nuestra riqueza en espacio fue lo primero que llamó la atención de un novelista italiano, al pisar tierra uruguaya. Y el Verano hace propicio ese reencuentro con el espacio. Las largas catorce horas de sol de que disponemos entre mediados de noviembre y parte de enero, hacen posible tentar esa aventura con que soñábamos al salir de las tinieblas del invierno. Paisajes, fragancias, aire, espacio en fin, están ahora aquí, casi al alcance de nuestra mano. Por extensa que sea la jornada de trabajo, siempre la Claridad está dispuesta a esperarnos...

*

No podríamos hacer, sin embargo, un himno al verano —en términos generales— sin señalar algunas características propias del estío uruguayo.

Nunca debemos olvidar que nuestro territorio está situado en una verdadera zona de tránsito de las perturbaciones atmosféricas que viajan, a través de Sudamérica, de occidente a oriente. Por eso, nuestro clima es tan desparejo, y que, salvo en la monótona grisalla de junio (mes de los días breves y nieblas frecuentes), durante los restantes once meses estamos expuestos a bruscos cambios de tiempo, que repercuten acentuadamente sobre todas nuestras actividades; sobre nuestro hacer y nuestro sentir. Pasamos, de este modo, del frío al calor o viceversa; de la calma al viento huracanado; del sol radiante, al nublado plomizo y amenazador.

Pero es en el Verano, estación de turismo y vacaciones, cuando ese carácter saltuario de nuestro clima, puede tener consecuencias más peligrosas. Así, el mes de enero se particulariza por la brusquedad de sus cambios de temperatura y de viento, que se presentan casi de improviso, y a veces, con cielo casi sereno. Esas oleadas de viento pueden ocasionar fatales accidentes a quienes practican la natación o el "yachting". Los bruscos descensos de temperatura pueden causar enfermedades a quienes confían en el "calor estival", y no disponen de una prudente reserva de ropas de abrigo. ¡Y cuántos "pic-nics" aguados; cuántas excursiones frustradas; cuántas temporadas de playa, ensombrecidas por días de fresco y lloviznas! Esto, que está en la experiencia personal de cada uno de nosotros, ha sido objeto de minuciosos estudios por parte de meteorólogos y climatólogos. Pero una sola conclusión se desprende: la de no arriesgar jornadas de mar o excursiones campestres, sin haber tomado las debidas precauciones contra esas adversidades que —lo recalcamos, basándonos en cómputos climatológicos—, *no constituyen una excepción, sino casi una regla.*

*

Hechas estas advertencias de rigor, dispongámonos a disfrutar de un nuevo Verano; verdadero regalo o gracia natural que se nos concede anual y naturalmente. Reconquistemos el espacio, el aire, la luz y la libertad, más allá del ruidoso engranaje de la urbe. Más allá del cerco formado por paredes y techos de nuestras habitaciones. Y más allá del círculo de sombra, en que nos encierra el invierno.

*

Para los lingüistas, "verano" procede del griego *eeranos* (con aspiración labiodental convertida en "v"), vocablo que significa el acto de "favorecer la vida". De esa misma raíz vendría el nombre de Hera, la diosa mitológica de la vida y la fecundidad.

Empero, la palabra que consideramos sinónima, —estío— procedería, según las mismas autoridades, del *aithoo* griego, que significa "quemar, agostar".

¿A cuál de estas palabras, tenidas por sinónimas, se ajustaría la realidad estival uruguaya? ¿A algo que favorece la vida y la lleva a su plenitud, o bien, a lo que la aniquila, quema o destruye?

Tal vez aquí, como en tantos otros casos, la verdad se encuentre repartida. Plenitud de vida, por un lado. Cuadros de desolación, producidos por nuestras frecuentes sequías estivales, por el otro. Ante este dilema, sepamos tomar el lado mejor de las cosas; y, en lo que nos sea posible, tratar de paliar o evitar lo malo. Sepamos, de paso, que si todavía no podemos provocar la lluvia en gran escala, la técnica dispone de medios muy seguros para impedir o atenuar los efectos de las sequías



La reconquista del espacio permite un diálogo con la inmensidad.

Mientras tanto, dejemos a la ciencia y a la técnica, la misión de impedir que el Verano sea, para nosotros, el *aithoos* griego; es decir, agostamiento o aniquilación. Y dispongámonos a disfrutar plenamente de lo que significa su sinónimo *eeranos*: es decir, algo en favor de nuestra vida. Y podremos cantar entonces, con el poeta:

"Estío, tú me enseñaste,
Ardoroso de soñar,
Que en el alma a veces puede
Caber todo el mar..."

Roberto LAGARMILLA

Diciembre 1962

(Especial para EL DIA)



Tarde de paz en la playa La Pastora.



Jóvenes estudiantes preparan sus exámenes ante el ancho horizonte de Piriápolis.

EL BUDISMO EN CHINA

NARRA la leyenda que el emperador Ming, quien pertenecía a la Dinastía Han y reinó desde el año 58 hasta el año 74 d. C., soñó que en su palacio volaba un hombre de oro rodeado por una aureola de luz blanca. Al despertar, consultó a sus funcionarios para que le interpretaran el sueño y le indicaran quién podía ser aquel hombre de oro. Uno de los funcionarios, que se llamaba **Fu Yi**, le contestó: Es Buda, señor. Entonces el emperador Ming envió una comisión presidida por Chang Kien hasta la India en busca de Buda.

La comisión pasó por treinta y seis países situados al Occidente de China, y cuando llegó a la India supo que Buda había fallecido. Copiaron, entonces, cuarenta y dos capítulos del Libro Sagrado de Buda y volvieron a **Lo Yang** —capital de la Provincia de Ho Nan— con esas copias y los retratos de Buda llevados sobre caballos blancos. Por eso el primer templo budista de China se construyó en Lo Yang y se llamó **Pei Ma** que significa precisamente **caballos blancos**.

Como durante siglos los grandes diccionarios enciclopédicos y los grandes literatos transcribían esta leyenda, se creyó que ella refería el verdadero origen del Budismo en China. Sin embargo, nosotros hemos llegado a la conclusión que esta leyenda es inexacta. Y es inexacta porque, en primer lugar, en la época del emperador Ming la frontera Occidental de China estaba severamente cerrada; y, en segundo lugar, porque Chang Kien no pertenecía a la época mencionada.

La leyenda inexacta fue difundida por Wang Fu —un taoista de la Dinastía Ching (265 - 419 d. C.)— quien pretendió hacer creer que Buda fue discípulo de Lao Tsé. Además Wang Fu creó también la falsa historia de que Lao Tsé fue a la India montado sobre un buey y que nunca se supo su fin; queriendo demostrar con todas estas falsas historias que el Budismo es una rama del Taoismo.

Muchas veces fue prohibida la publicación del libro de Wang Fu, mientras, por otra parte, a los budistas les agradaba difundir el sueño del emperador Ming para demostrar la versión errónea de la entrada en China del Budismo por el Oeste.

La verdad, en cambio, es que la introducción del Budismo en China se produjo por los mares del Sur —ya que, como dijimos, la entrada por el Oeste era imposible por el cierre de la frontera—; y desde los mares del Sur llegó al centro de China extendiéndose después hacia el Norte. Esta llegada no tuvo lugar, como afirma la leyenda, en la época del emperador Ming, sino mientras reinaba el emperador Ling, entre el 168 y el 189 d. C.



En Chen-te provincia de Yehjo, un Buda, esculpido en madera perfumada, tiene de altura más de 20 metros.

En Kin-chuen, provincia de Kangsu, un Buda esculpido en el siglo III; se considera uno de los más antiguos.



En Kuei-hua de la provincia Suei-Yuan sobre "Las Cinco Pagodas", se esculpió parte de dos pies de Buda; se considera como único en China.

rácter y la mentalidad de los ha- del Sur de China son diferentes de Norte; éstos son —como Confucio Motsé— más prácticos y realistas; los —como Lao Tsé y Tsuang Tsé— imaginativos y más abstractos, lo acerca más al Budismo. Por eso el China ofreció un campo más fértil Budismo que el resto del Imperio. trinas de Lao Tsé y de Buda se mez- y los sabios Budistas explicaban tos de Buda por medio de los textos Tsé y de Tsuang Tsé.

Historia afirma que el primer chino eyó firmemente en el Budismo fue ijo de Kuang Wu y rey de Chu, o la región que corresponde actual- onstruyó un templo budista fue Tsai agrega también que el primer chino onstruyó un templo budista fue Asai y que ese templo fue construído en Chu, ciudad famosa del Sur.

Tos estos, diríamos, "precursores" co- nden al Sur de China y contribuyen aostrar la penetración del Budismo por ares del Sur.

netrado el Budismo en China, tuvo en un desarrollo mucho mayor que en la a India de donde procedía, y muchas inas fueron creadas por grandes jefes scuelas, quienes formaron tales doctri- de acuerdo con la mentalidad y filoso- chinas y, por consiguiente, crearon un ismo chino independiente del Budis- original Indo.

to no implica, naturalmente, que los fi- fos chinos no hayan recibido una gran uencia de las nuevas doctrinas budistas: al contrario, desde la introducción del ismo, hasta la Dinastía Song —que reinó de el 960 hasta el 1276 d. C.— los fi- fos chinos eran más o menos budistas, un aquéllos que se habían mostrado con- rios a las doctrinas de la nueva religión lieron su decisiva influencia.

la influencia se extendió también al te, tanto en la estatuaria, como en la tura y en la arquitectura. Las estatuas, pinturas, las pagodas y los templos cons- uyen obras magníficas y de incalculable lor.

Esculpir una estatua de Buda es para un dista una prueba, un deseo, un mérito y acto de respeto y de firme creencia en da.



En Kia-tin provincia de Szuchuan, en la orilla de un río, sobre una gran roca se ha esculpido entre los siglos VI y VII, un Buda que mide aproximadamente 120 metros.

Hubo emperadores que al subir al trono mandaron esculpir hasta un millón de estatuas de Buda. Actualmente muchas estatuas son preciosamente conservadas, no solamente en China sino en los museos públicos y privados del Occidente. En el Museo de Boston, por ejemplo, hay tres estatuas esculpidas en el año 534 d. C.; y en el Museo **Jacques Marchais** de Nueva York —fundado por la Sra. Harry Klauber, cuyo nombre de soltera era precisamente Jacques Marchais— se conservan una gran cantidad de estatuas de Buda procedentes de China, de India, del Tibet, y del Japón, cual homenaje gentil de una señora, que fue ferviente budista, al fundador de una doctrina de paz y amor a la humanidad.

SIAO-YU

(Especial para EL DIA).

En los alrededores de Peiping, un gran Buda acostado, esculpido en madera, se le considera como el único en esa posición.



El pintor Domingo Bazzurro, obra del escultor Luis Falcini.

EL PINTOR
DOMINGO BAZZUR

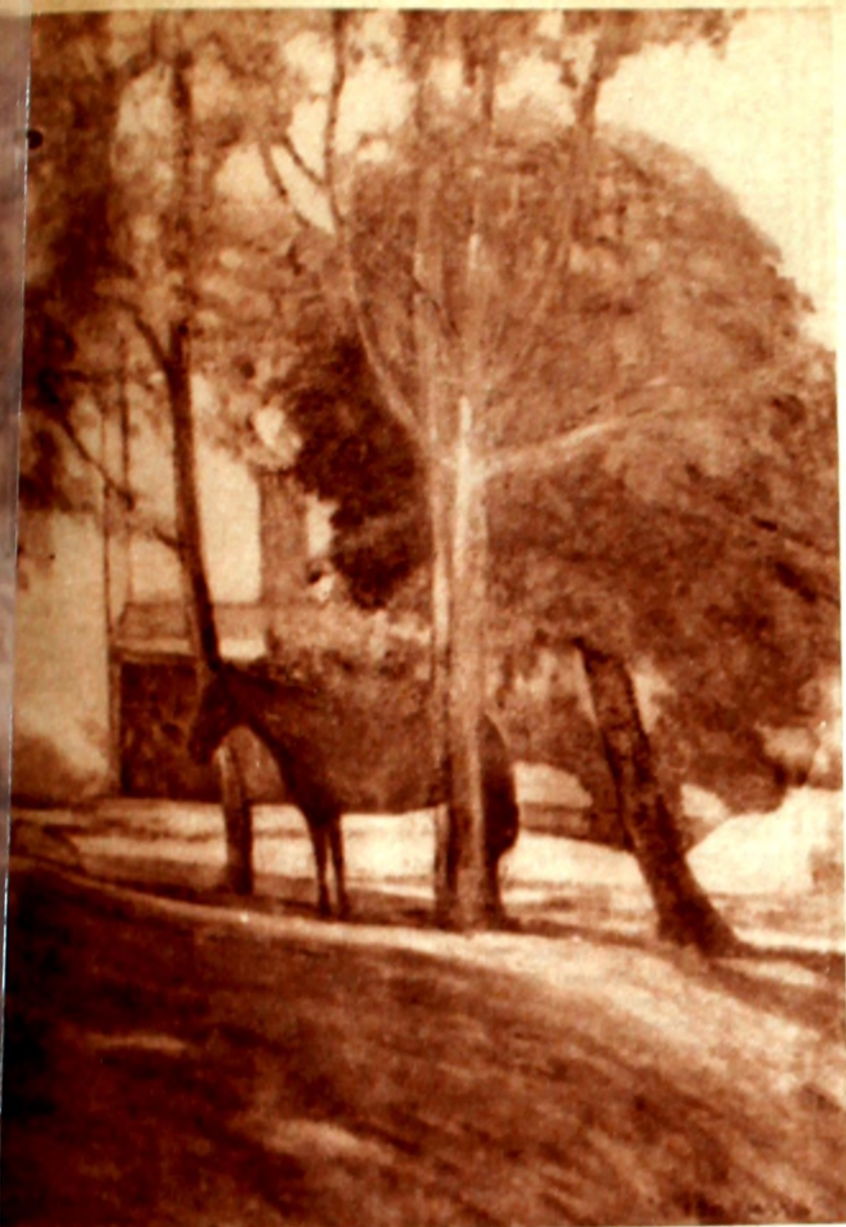
HACE apenas un mes, la Comisión del Círculo de Bellas Artes, tuvo la idea de realizar una extensa exposición que se llevó a cabo en la Biblioteca Nacional, en la que se mostró la obra de los que fueran Profesores de aquella institución desde su fundación. Analizando dicha muestra, dijimos que la obra que representaba a Domingo Bazzurro, constituía poco menos que una sorpresa para las generaciones jóvenes, ya que retirado del arte desde muchos años atrás, no se conocían cuadros de su mano. Igualmente dijimos que sería merecedor de que se estudiara la posibilidad de realizar una extensa exposición de sus obras, lo que creíamos de positivo interés en el momento actual. No sabemos si esta idea tuvo eco. Lo lamentable es que Bazzurro ha muerto sin llegar a ver el reconocimiento público, que si bien él negó, al dejar su pintura desde muy temprano, no por ello nuestro país le debe menos en sacrificio de docente. En realidad, puede decirse que su vida se dedicó al profesorado desde que, vuelto de Europa, en donde dadas sus condiciones de buen pintor, pudo mantenerse, llegara a la patria, y la desolación lo envolviera en estímulo a una resignación de la que dice el crítico de Arte don José P. Argul: "...De regreso fue otra cosa. El aliento que se le niega aquí al artista, y el apoyo que se niegan entre sí los artistas, la indiferencia y el desamparo, son tan crueles que sintió la necesidad de inmolar todas sus horas, la de los cursos y las otras, en atender a sus estudiantes. Y así se hizo profesor y guardián, el cuidador del artista joven: maestro, consejero, padre."

Otra de las pocas veces en que la figura de Bazzurro fue destacada, se debió a la disertación que pronunciara a raíz de una exposición realizada en el subte Municipal en el año 1957, el arquitecto Mauricio Cravotto. "Severo ante las exageraciones —decía el Arq. Cravotto— y emotivo ante la humildad de arte y de vida. Exaltado ante la injusticia humana y la trampa en arte. Tierno y humorista, crítico sagaz y educado, es al mismo tiempo Bazzurro, el honrado y sensible maestro a quien todos debemos revelaciones. Estas ofrendas de los más antiguos amigos artistas, y hasta de los más jóvenes que tuvieron y tienen la altura para no hablar de edades en las artes, sino a lo más, de dudar entre lo bueno y lo menos bueno: de lo auténtico y lo falsificado, cualquiera sea el lenguaje expresivo, encuentran en Bazzurro la respuesta, en un comprensivo estímulo." No es posible realizar nuestra nota, sin recurrir a estos dos amigos que le recuerdan con cariño y más, con conocimiento de su ser y de su actuación. Poco le conocimos, poco él se explaya en sus ideas, y conservaba su natural modesto y callado. Es en las fuentes sinceras de su amistad que debemos ir a buscarle en sus conceptos y en la propia manera de su vivir. José P. Argul, publicó en la Revista Nacional un artículo referente a su persona a raíz de su retiro. Entre otras cosas dice: "Había nacido apto para la pintura. La prensa de su primera mocedad le señala en cada una de las presentaciones de sus cuadros, méritos magníficos de niño prodigio y niño mimado de la pintura." Una de sus aristas que revelaban desde temprano la fijación del camino que tomaría más tarde, se trasunta de un episodio narrado por el Sr. Guillermo De Pro. Dice que "en aquel tiempo de los primeros diez años del siglo —De Pro fue su condiscípulo— las finanzas del Círculo eran de una pobreza tal, que no había dinero para sostener el pago de modelos vivos. Posaban los miembros de la Comisión Directiva, y se había hecho costumbre de que la recompensa por la incomodidad, fuera el obsequio del trabajo que más complaciera al ocasional modelo: quien siempre pagaba era Bazzurro. Estudiaba y ya enseñaba". Así se iba perfilando el destino de este pintor abnegado, que de hecho natural fue profesor del Círculo, y pasara en él durante toda una vida, sin que ya nunca se pudiera hablar de la institución sin nombrarle a él, ya que formaba parte integrante de todo lo que allí se realizara. "Se fueron espaciando sus cuadros —prosigue Argul— y su pintura quedó trunca... hasta el cese total..."

Domingo Bazzurro fue de los que cimentaron el arte moderno en nuestro país. Era la suya una concepción de estructura, en la que prevalecía la geometría de una composición de planos. Sabía hacerse comprender en tal aspecto, y muchos fueron sus discípulos que así trataban sus estudios antes de llegar a soltar la amarra para ser ellos mismos. Ya adelantaba Bazzurro en uno de sus discípulos predilectos esta Teoría. Gilberto Bellini, apenas de 15 años, ganaba la beca con aquella "Acción temprana" trabajada en tal tesitura. Esta fue la más grande esperanza que la muerte tronchó muy joven, cuando recién Bellini sacaba provecho de André Lothe. Entre otras obras fundó Bazzurro los salones de Primavera; organizó el envío a la exposición del Centenario argentino en 1910. Si en verdad ya no trabajaba en su arte, se interesó vivamente por la evolución de la pintura. Por sus búsquedas, por la rapidez que cobraban los movimientos plásticos en sus cambios fundamentales, alentados por nuevos descubrimientos de origen en el impresionismo. Bazzurro, al frente de un crecido alumnado, se mantuvo firme y sereno, sin postular gratuitamente nada que no fuera de seria tendencia. Y su responsabilidad sostuvo aquella pintura que entraba en un nuevo terreno de confrontación de valores limitados, de oposiciones de colores y de visión clara en la síntesis, a cambio de la más directa y estudiada figura, fundida en el todo. Fue así que su docencia, enseñó a recomponer, a saber discernir fuera de una confrontación tímida, y supo imponer el estudio de la composición rítmica. Recuerda Cravotto en su ya aludida disertación: "Todo se entremezcla entre maestro y discípulo. Ambos desentrañan los hechos y los inventos plásticos, que van sucediéndose, y ambos están sintiendo y hurgando el origen de las corrientes que surgen de un idéntico hontanar. Pero el origen para el maestro en *su* origen. Para el discípulo es *su* origen. Ambos diversos y dist pero inteligibles". Esa era la difícil de Bazzurro como profesor: la de no tificar al discípulo con su yo de arti saber cuándo había que dejarle, com pintor deja un cuadro con la última



Cantera abandonada.
Propiedad del Círculo de Bellas Artes).



Paisaje de molino
(Propiedad de la familia del pintor).



Puerto.
(Propiedad del Sr. Andrés Percivale).

...elada. Si acaso a esta altura con... destacarle en su faz de pintor... ...bra de don Orestes Baroffio trae ...ancias de tiempos lejanos... "Era ...artista de todos —dice. Allá, en ...jo local de la calle Paysandú, servíamos de modelo por turno. Bazzuro nos retrataba a todos, y todos sentían enorme placer en llevarse uno de aquellos admirables retratos al pastel, que hacía en una sola sesión".

"Sus cuadros tienen una gran frescura son espontáneos, son cuadros que antes de ser pintados ya han estado viviendo en el espíritu de este hombre sencillo, bueno... porque toda su obra está llena de amor y de emociones."

Entonces volvemos a preguntar: ¿qué se ha hecho de esos cuadros de Bazzurro, de sus obras, en las que todos estaban contestes en afirmar sus grandes virtudes... y de la que, insistimos, las autoridades deberían reunirlas, y formar con ellas una exposición con carácter de homenaje, al que diera todo en pro de la enseñanza. Es justo que se le considere como pintor, que se muestre su obra. Aunque él mismo la haya dejado en el camino de las primeras ilusiones.

Eduardo ***VERNAZZA***

(Especial para EL DIA)





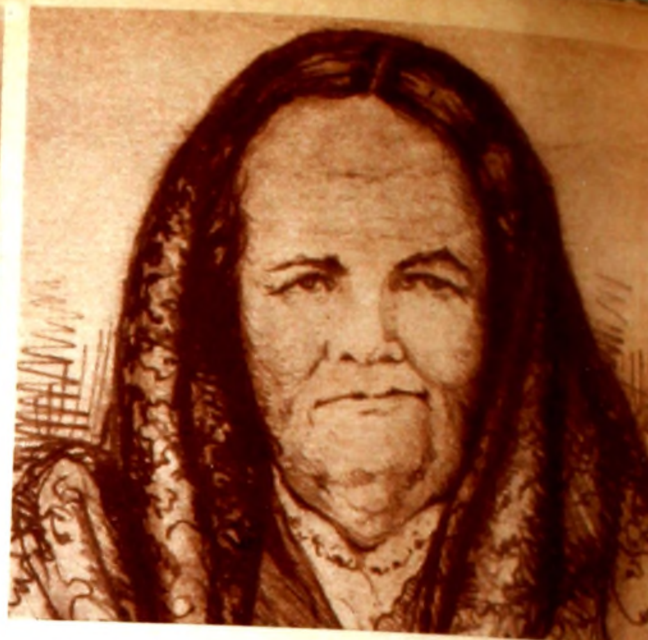
Cantera.
Propiedad de la familia del pintor).



Paisaje de Ondarroa.
(Propiedad de la familia del pintor).



Carmen Aloia, que ganó el concurso de belleza cuando tenía 17 años. Ahora tiene 17 nietos y se conserva airosa, triunfante, ostentando aún su hermosura intacta.



La Mauricia poco antes de su muerte, a los 73 años. Retr... de Buscasso (nacido en la Unión) según una acuarela anónim... Era muchacha espléndida en su mocedad. De los esplendo... de su doncellez la separó el descuido que la convirtió en u... gorda y respetable matrona.



Foto nupcial de don Juan Revella y señora, donde aparece la novia, alucinante de hermosura y elegancia.

HERMOSAS MUJERES DE LA RESTAURACION



Chucha Raissignier formó con el escribano don José Gascue una pareja ideal.

TODOS los pueblos, por más felices que sean, tienen su historia.

La de mi villa de la Restauración es épica, bravía a veces, constructiva y fundadora. Además, tiene muchas aristas brillantes, que ostentan nombres con luz propia: Irureta Goyena en el foro; Visca en la ciencia; el doctor Schinca, el erudito "Duendecillo F.A.S." en la literatura; la forestación victoriosa de don Carlos Racine; la chispa horadante de Pascual Márquez Guichón. Nombres de guerra y de paz, y como un festón de estrellas en torno de esa pléyade de eminentes varones, sus célebres mujeres hermosas, entre las cuales algunas se destacan como árboles floridos en un jardín de rosas.

¡Cuántas veces he arrodillado mi alma ante ellas en la sagrada devoción de la belleza!

Mi madre, *Pepita Fabregat*, aún en la extrema vejez conservó los rasgos puros de la juventud!

En su libro "El Arte", dice Rodín que la belleza viene del hueso, y que el músculo se ve forzado a recubrir armoniosamente su impecable línea. Mi madre conservó, hasta que viejecita partió hacia el mundo misterioso donde se ven las almas luego de una azarosa aventura terrenal, la nariz recta como la de la más pura estatua griega, los ojos profundos de almendra, negros y dulces, la hermosa cabeza, de tan nobles líneas.

No afirma esto mi pasión de hijo, pues saben todos los que la conocieron, que fue mi madre, gran señora y gran madre, muy hermosa.

¡Cómo ha resplandecido la belleza en la mujer unionera!

Hay un largo capítulo de mujeres de rostro y estampa dignos de competir con la de las más célebres de todos los tiempos en los anales históricos de la Villa de la Restauración y de la ciudad actual de la Unión.

Chucha Raissignier, hija de don Juan y nieta de un vasco francés de hermosa estampa, era un dulce espectáculo de perfección y gracia. Casada con el escribano don José Gascue de muy gallarda figura varonil, formó con él una pareja que en sus tiempos hacía detener a los paseantes para contemplarlos.

La *señora de Revella*, en su retrato nupcial, aparece alucinante de hermosura y elegancia...

Luisa Uriarte, famosa por sus facciones puras y delicadas, con sus largas trenzas rubias que le caían hasta las rodillas y eran el embeleso de todos cuando se asomaba al balcón alto de su casa, medio siglo antes ocupada por el famoso doctor Vavasseur, primer cirujano de París y primer lujo científico y auténtico de mi pueblo.

Mucho antes *doña Joaquina Vasquez de Acevedo*, delgada y morena como la Ruth bíblica, engalanó los salones de la Villa y los de Atahualpa con su hermosura y su distinción de raza.

Fue madre de aquel ciudadano que honró a la patria, don Eduardo Acevedo, que en el estudio de la historia oriental se destacó por su inteligencia y su honradez, hasta ser uno de los primeros hombres de la República.

No debemos olvidar a aquella mujer, *doña Mauricia*, dueña de la primera capilla del Cardal, tan hermosa en su mocedad, y luego, en sus años maduros, tan gruesa y basta, tal vez por su poca cultura que la hizo ... cuidar su físico, triste mal muy comú... la mujer latina, que de ordinario, en ... adolescencia y primera juventud parece ... ángel, y luego se deforma lamentableme... como si la maternidad y el tiempo la ... garan a renegar de la gracia delgada y ... rasgos armoniosos que la hicieran antes ... prodigio humano.

Yo tuve de la Mauricia una única ac... rela tomada en el Real de San Carlos ... 1817, que no pude ofrecer a Buscasso p... desgraciadamente la extravié, que la m... traba exuberante de gracia y de fresc... que luego abandonó en la acuarela de 18... cuando estaba ya muy cerca de su tr... sito.

Raras son las mujeres que con los lógi... cambios que traen consigo los años, c... servan esa belleza tan admirable en la m... chacha como en la matrona.

Y luego, ya en nuestra generación, ap... rece *Carmen Aloia de Manzo*, hoy adm... rable abuela, que en sus diecisiete años ... copó a un grupo de muchachas capaces ... cortarle el aliento a Apolo, y ganó el títu... de reina del pueblo que aún ostenta c... su hermosura intacta!

En aquella época se decía Carmen Alo... y la gente formaba fila para verla pas... airosa, triunfante, sonriente, Venus de ... Unión, ante los hombres que entonces u... ban sombrero y se descubrían reverentes...

¡Carmen Aloia!

En cualquier certamen hubiera ganado ... codiciado puesto de Miss Montevideo, Mi... Uruguay o Miss Universo, ya que estoy s... guro que no se hubiera presentado a disp... tar ninguno, pues, perfecta en todo, s... señorío no hubiera aceptado las normas d... exhibicionismo sin pudor que ahora son ... base de tales concursos.

Carmen Aloia, de una profunda educació... religiosa, no disputó a nadie su victoria ino... vidable, conseguida en el concurso del pe... riódico local "La Unión", que entonces diri... gía el periodista Emilio Massini.

La corona y el cetro le vinieron a l... frente y la mano con la naturalidad y l... facilidad de una acción de justicia que n... se podía discutir. Y ella ha quedado en lo... anales históricos de la Unión, junto a lo... héroes y los prohombres de la villa, por u... inalienable derecho de belleza triunfal, com... una diosa púnica y dulce que jamás se ol... vidará de la memoria de quienes la cono... cieron y de la cual las generaciones veni... deras repetirán la sencilla historia y el nombre armonioso, como los de una rosa única, excepcional, más flor que todas, hermosa entre las más hermosas...

Muchacha ideal, supo no envanecerse con el don mágico y ha cumplido su heroico destino de mujer, con un equilibrio digno de la belleza que le ha hecho un arquetipo total, en lo espiritual y en lo físico, de mujer uruguaya, en una época en que ya empezaba a ser una hazaña la hermosura unida a la bondad, la inteligencia y el don de ser una gran dama sin tacha.

En nombre de mi Villa de la Restauración me inclino ante la reina como lo haría ante Venus Afrodita, si un día nos diera el espectáculo celestial, de pasearse por la Avenida 8 de Octubre, llenándola para siempre de su resplandor.

M. Ferdinand PONTAC

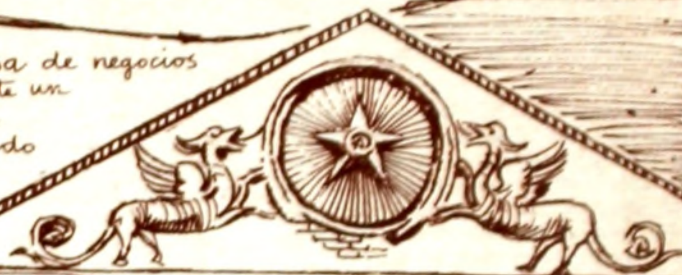
(Especial para EL DIA)

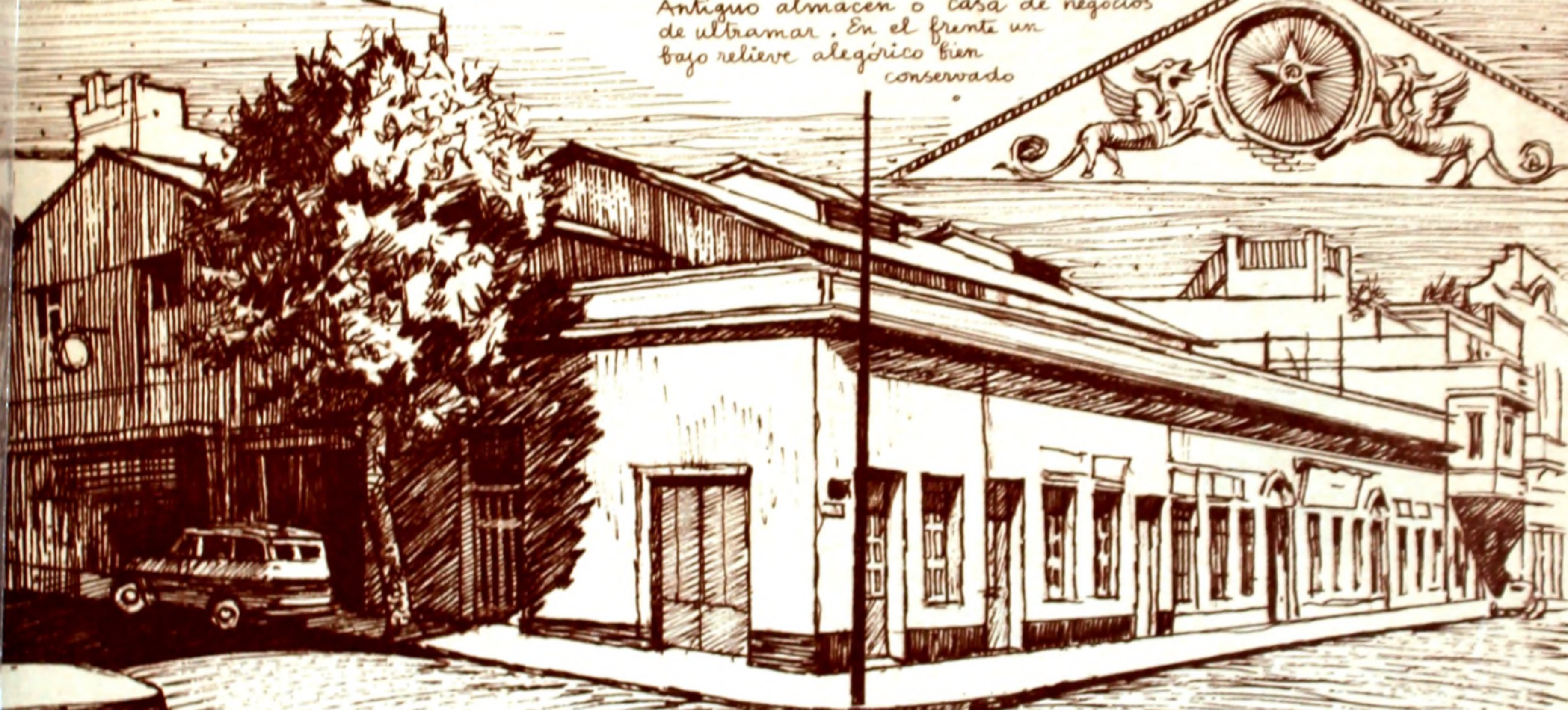
MONTEVIDEO DE ANTAÑO

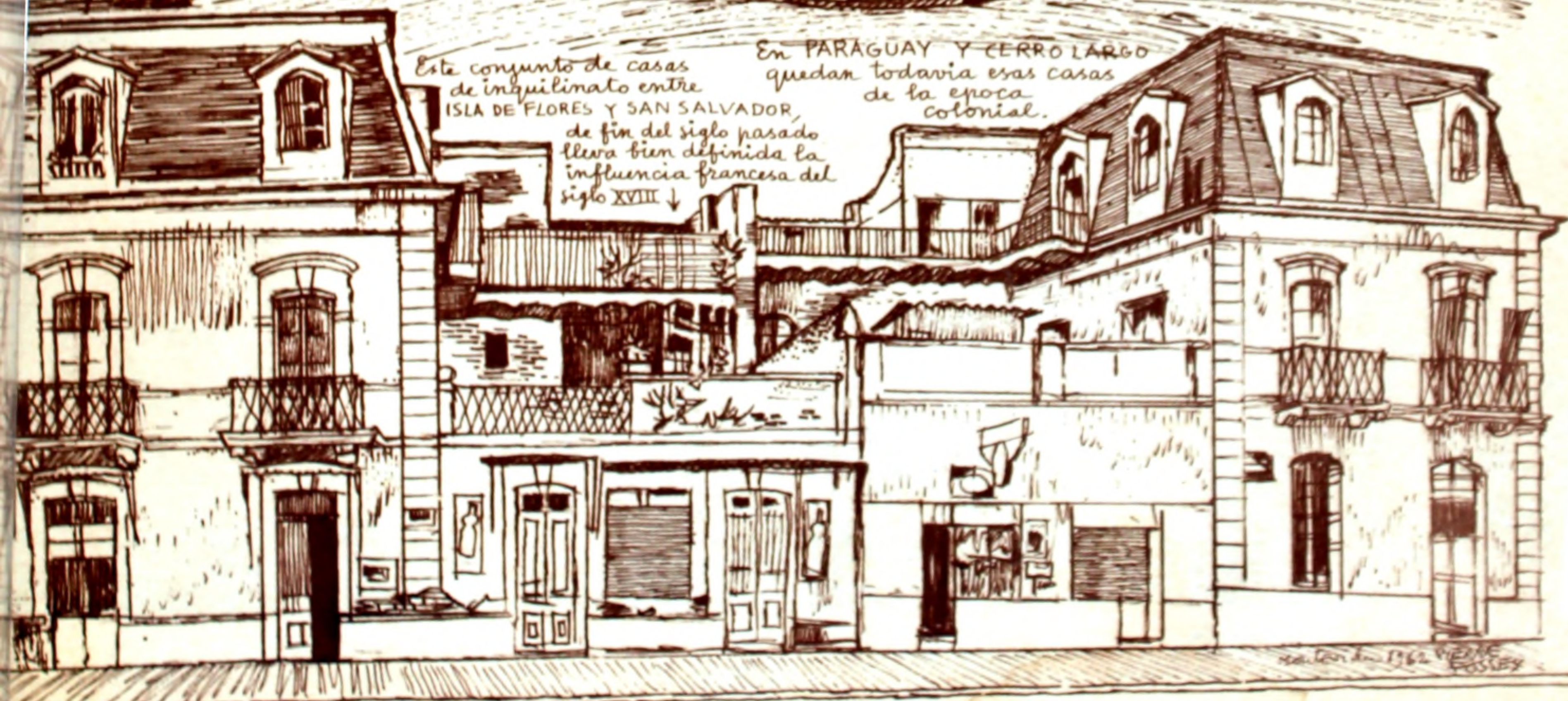
Apuntes de PIERRE FOSSEY



LA PAZ Y MEDANOS
Antiguo almacen o casa de negocios de ultramar. En el frente un bajo relieve alegórico bien conservado







Este conjunto de casas de inquilinato entre ISLA DE FLORES Y SAN SALVADOR, de fin del siglo pasado lleva bien definida la influencia francesa del siglo XVIII ↓

En PARAGUAY Y CERRO LARGO quedan todavia esas casas de la epoca colonial.



¿No miras la enseña / que lleva mi mano? / Valor sobrehumano / me infunde ella a mí / la misma en Cagancha / lució como el rayo / la misma que en mayo / se viera lucir. Litografía de E. Bettinotti, Colección Octavio C. Assunção.



Combate naval frente a Montevideo, 20 de enero de 1845. Litografía de E. Bettinotti, Colección Octavio C. Assunção.

ES a través de piezas documentales de Bettinotti, Augusto Borget, Adolfo D'Hastrel, Durand-Brager, Besnes e Irigoyen y sobre todo del alemán Mauricio Rugendas, con su magnífico óleo representando a las tropas de la guarnición de Montevideo r.ndiendo honores a Garibaldi después del combate de San Antonio (quizás el cuadro histórico de más valor del país) que vamos conociendo gráficamente el ambiente de nuestra ciudad en la gran gesta.

Las reproducciones que ilustran esta página, tomadas sobre versiones litográficas del italiano Bettinotti, referentes a escenas del Sitio de Montevideo, integran una serie de doce de aquellas, en la valiosa colección Assunçao, permanente fuente de información en mis estudios iconográficos.

NUEVOS APORTES A LA ICONOGRAFIA DE LA EPOCA DE LA DEFENSA

A la vez que ilustran de los merecimientos del buen litógrafo que a tan alta jerarquía llevó en nuestro medio, lo que ha sido llamado *el invento más hermoso de la humanidad*, tienen el valor de documento histórico, al recoger fidedignamente episodios de la Defensa en los años 1843-45.

Si bien es cierto que a sólo quince años de haberse difundido la litografía en Europa, existía ya en la ciudad de Montevideo el taller del litógrafo Carlos Risso, instalado en la calle San Miguel (hoy Piedras) que vino a ser el primer taller de litografía de la ciudad, y que después el belga José Gielis, dio nuevo impulso al arte litográfico, lo cierto es que la reducida producción de Risso en Montevideo y las actuaciones posteriores a la muerte de Gielis, cumplidas por los acreedores que provocaron la pérdida del *"archivo gráfico más notable y sin precio a título de incunable de la litografía en el Uruguay"*, la documentación que proporciona el estudio de los trabajos de Bettinotti, adquiere especial importancia.

Es en 1842, que se señala su presencia en Montevideo.

Legionario garibaldino, recogió en muy buen trabajo, la efigie del Gral. Garibaldi que se conserva en el Museo del Resurgimiento, de Génova y en otro litografía de idénticos valores técnicos, otro retrato del mismo General, pieza ésta que se guarda en la Colección del Museo Cívico de Pavía. Son trabajos del año 1843.

De ese mismo año es la litografía que representa al Comodoro Juan Brett Purvis,



Vista de Montevideo desde la actual Plaza Independencia desde un punto que puede ubicarse a la altura de la actual Casa de Gobierno. Dibujo original de Augusto Borget, Colección Octavio C. Assunção.



No llores querida, / Guardia Nacional / soy, y allí me llama / y entre amor y Patria / acude el honor / primero a la Patria. Litografía de E. Bettinotti, Colección Octavio C. Assunção.



¿No ves que llegan las balas? Es verdad. Qué buen gusto tiene el pan. No hagan más fuego, compañeros. Huyen como... del Núm. 4. Litografía de E. Bettinotti, Colección Octavio C. Assunção.



Hei de... cómo tiran creyendo asustar a los Orientales; no ven que somos de la División Flores. Litografía de E. Bettinotti, Colección de Octavio C. Assunção.

...tación Naval Inglesa de Montevideo colocó la piedra fundamental ...inglés (Iglesia Episcopal Británica ...tevideo) sobre los muros del ...r. (Colección del Museo Histórico Nacional).

...i son también las litografías ... de Santiago Vázquez, Andrés ...sel. Melchor Pacheco y Obes ...sé María Paz, vertidas en los ...a Litografía del Estado de G. ...ue giraba en esta ciudad en ...

...pueden situarse los retratos de ...sa, del Gral. Rivera y de Mar...da. Bettinotti documentó tam...ra del Cnel. Anzani, uno de los ... Batalla de San Antonio y la ...o Cayetano Sacchi. Anzani mu...va después de su regreso a Ita...ando a Garibaldi en julio de ...a del pintor italiano Cayetano ...

...) a las litografías de Bettinotti ... escenas del Sitio, mencionadas ...azo de esta nota, se puede hacer ... grupos. Las que recogen esce...odios militares, como la que re... "*Llegada del Ejército de Rosas ...e Montevideo*" (16 de febrero ... "*Combate Naval frente a Mon...* 20 de enero de 1845, milicias ...*iento Sosa persiguiendo a los ...*, algunas escenas de campamen...adas con ingeniosas leyendas sa... enemigo. En el otro grupo, pue...rse aquellas litografías que reco...ntos en que, integrantes de la ...acional abandonan sus hogares ...orarse al Ejército de la Defensa, ...as también de acertadas leyen...alado fervor patriótico, y alguna ...on hondo dramatismo, recoge pa...eridad los dolorosos efectos de ...tha.

...itografías surge que Bettinotti era ...dibujante, muy acertado en la re... de las figuras, como se aprecia ...bados que ilustran esta página y ...rlos en el texto, siendo menos fe... reproduce escenas de conjunto ...do de paisaje.

*

...ujo de Borget es una vista de la ... los días del Sitio, tomada desde ...Plaza Independencia, hacia el lado ...a la Casa de Gobierno. Al fondo ... la estructura de la Catedral. Au...rget visitó el Plata antes de 1843. ...ntes tomados en Montevideo, Bue..., la campaña argentina (Mendoza), ...Perú, se estamparon en Francia en ...se difundieron después por el gra... en esa época en señalado auge.[3]

*

...rcer elemento documental que se ...es el abanico historiado reprodu...n trabajo de Adolfo D'Hastrel, que ...ta una escena desarrollada después ...atalla de Caseros.

...do Schiaffino, Director que fue del ...Nacional de Bellas Artes argentino, ...bra "*La pintura y la escultura en ...ntina*" (Precursores e Iniciadores, ...894) (París, 1933), se ocupa en los ...es términos de la litografía que re... el trabajo de D'Hastrel.

...*amos así al año 1852. Hace ya seis ... que D'Hastrel ha dejado las playas ...nas pero sin olvidar sus hombres y ...as. Aún lejos, el triunfo de Caseros ...nueve, y vuelve por última vez a to... lápiz argentino para trazar la apo...del derrocador de la tiranía. "El Ge...Urquiza, vencedor de Caseros", lleva ...a de la caída de Rosas. La escena es ...ca y pasa en nuestro campo; Urquiza, ...de uniforme y banda, con la cabeza ...ierta, rodeado de su Estado Mayor, ... el mensaje de congratulación que le ...n embajador de frac, seguido de jefes ...res, de señoras y de pueblo*". Sigue la ...pción del dibujo y agrega "*en lonta..., la cúpula y las torres de una iglesia ...odría ser San Francisco*".

...a alegoría dice Schiaffino, "*distribuida ...banico, parece destinada al encabeza...o de un pergamino de honor, cuyo ...al si ha sido utilizado, habría que bus... entre los recuerdos dejados por Ur..., o en los archivos del Palacio de San ...*

... litografía que menciona Schiaffino se ...entra en la Biblioteca Nacional de Pa... en forma anónima, sin otra indicación escrita que la firma de D'Hastrel y la fecha.

De la transcripción que antecede surge un hecho cierto; la disposición en forma de abanico, que lo fue, no, para el pergamino a que alude el citado crítico argentino, sino efectivamente para un abanico historiado que luce en un "*país*" la escena mencionada y en el otro "*país*" los escudos uruguayos y argentinos; rara pieza ésta y único ejemplar conocido hasta el momento, que se reproduce en esta página, y que pertenece a la Colección Assunçao.

En lo que pienso puede haber error, es en la mención de que la escena se desarrolla en suelo argentino.

Todo hace suponer que tiene lugar en territorio uruguayo.

La persona indicada como diplomático no es otra que la de Joaquín Suárez a quien acompaña Melchor Pacheco y Obes, señoras, señores y gente de pueblo que salen al encuentro del Gral. Urquiza y su Estado Mayor, estando presentes oficiales brasileños, que vienen a congratularse con el patricio uruguayo de la terminación de la contienda, al tiempo que reciben de aquél su agradecimiento en nombre del pueblo uruguayo por la colaboración en la terminación de la lucha.

Queda la interrogante de la "*cúpula y las torres de la iglesia podrían ser las de San Francisco*", para determinar la exactitud de mi sugerencia. Creo que ésta se mantiene, por cuanto colocada aquélla como elemento decorativo accesorio, es probable que el autor no haya querido individualizar a determinado edificio. Además no hay que olvidar que el dibujo fue hecho en París, en base a recuerdos mantenidos en la memoria por D'Hastrel.

Por otra parte la preeminencia de la colocación del escudo uruguayo, estampada en el "país" del abanico", así lo haría suponer.

W. E. LAROCHE

(Especial para EL DIA)



Llegada del ejército de Rosas a Montevideo, 16 de febrero de 1843. ***Litografía de*** *E. Bettinotti, Colección Octavio C. Assunção.*



Efectos de la invasión del ejército de la Confederación Argentina. Litografía de E. Bettinotti, Colección Octavio C. Assunção.

---

1 En la litografía de G. B. Lebas se realizó en 1843, el "**Plano de Montevideo**" de esa fecha y se vertió a la litografía sobre original de Antonio Somellera el "**Retrato de Adolfo Berro**" para la portada del libro "**Poesías**", del que fue autor, impreso en 1842, en la "**Imprenta de la Caridad**".

2 Recientemente se ha incorporado a la Colección del Museo Histórico Nacional un "**Album**" de acuarelas originales de Bettinotti, que sirvieron para la versión litográfica de los temas que representan (figuras de personajes).

Es interesante la siguiente reseña que permite hacer la presencia de esos originales en la Colección del Museo Histórico Nacional: Retratos litográficos de Bettinotti en la Colección citada y cuyos originales no figuran en el Album: Andrés Lamas, J. B. Purvis y Marcelino Sosa. Retratos litográficos existentes en la Colección del Museo Histórico Nacional y cuyos originales figuran en el Album: Santiago Vázquez, Melchor Pacheco y Obes, **José María Paz**. Retratos a la acuarela que figuran en el Album de los que no existen copias litográficas en el Museo: Joaquín Suárez y Fructuoso Rivera.

En el álbum figura una acuarela "**Retrato del Gral. Manuel Oribe**".

3 Augusto Borget nació en Issoudum, provincia francesa de Berry el 28 de agosto de 1808. Pintor romántico amigo de Jorge Sand, Balzac y otros, emprendió largos viajes recogiendo en sutiles y emocionados trazos paisajes típicos y costumbres que reúnen a la vez del valor documental, el poético, al decir de David James, su más autorizado biógrafo.



URUGUAY, PAIS, LIBERAL

El autor cita a Groethuysen en el epígrafe, haciendo suyas sus palabras: "Este libro quisiera contribuir al conocimiento histórico de nosotros mismos". El conocido historiador europeo a su vez cita a Dilthey: "El hombre sólo se conoce viéndose en la historia, nunca por medio de la introspección". Arturo Ardao, Catedrático de Historia de las Ideas en América y autor de importantes ensayos histórico-filosóficos (Espiritualismo y positivismo en el Uruguay; Batlle y Ordoñez y el positivismo filosófico; La filosofía en el Uruguay en el siglo XX, etc.) recoge en este volumen, el primero de la colección "Historia y Cultura" editada por la Universidad de la República, el material de un curso dictado en la Facultad de Humanidades y Ciencias durante los años 1950 y 1951 con el evidente propósito de ampliar y profundizar los conceptos que tenemos sobre nuestro pasado y en última instancia, lograr una autognosis, una conciencia más perfecta de nosotros mismos, a base de la historia.

El proceso histórico elegido —hasta la fecha muy insuficiente o sólo fragmentariamente estudiado— es uno de los más debatidos dentro del panorama filosófico-religioso de nuestro país. Se trata de nada menos que de la evolución y transformación ideológica operada en el modo de pensar y en la concepción del mundo primero de los dirigentes intelectuales y luego de las capas siempre más populares de la población. "Crisis de la fe" o "avance de la razón", serían las dos denominaciones formuladas desde los diferentes campos en lucha para designar el movimiento espiritual relatado en esta obra: el racionalismo teísta, deísta, agnóstico y ateo en sus etapas universales y muy especialmente, uruguayas, con permanentes referencias a la participación de la masonería, de la Iglesia Católica y de las fuerzas culturales organizadas en torno a las asociaciones y los diversos órganos de prensa.

Como el mérito más señalado del libro cabe destacarse su objetividad, tanto más como que se trata de un tema donde el simple planteamiento de los problemas o la ruda descripción de los hechos podría significar en la pluma de un pensador proselitista una verdadera profesión de fe. Igualmente merecen elogio la claridad de la exposición, la pulcra división del material y la concatenación didáctica de los diferentes puntos, su poder de síntesis —especialmente notable en la primera parte— y la profunda versación en la documentación de la época.

El autor enfoca los hechos desde una "libre posición racionalista" y no es difícil percibir su simpatía por las ideas que nutren las corrientes racionalistas-liberales. La misma elección de su tema y la esencia propia de su actitud espiritual independiente, desvinculada de toda confesión o escuela, lo colocan en una situación de incompatibilidad con toda doctrina intolerante o exclusivista. Las largas transcripciones, a la vez que confirman y testimonian fehacientemente las muchas veces sorprendentes afirmaciones para el lector no especializado, dado su particular estilo dieciochesco, crean el encanto aditivo de una adecuada ambientación histórica. Un hermoso y claro estilo de exposición académica, formato atrayente, impresión impecable, en fin, un buen libro que no debe faltar en ningún hogar culto uruguayo.

T. S.

Arturo Ardao — RACIONALISMO Y LIBERALISMO EN EL URUGUAY — Universidad de la República, 398 págs., Montevideo, 1962.

ENFRENTANDO A UN TABU

Sería muy difícil determinar hasta qué punto el siempre más amplio conocimiento de los temas "tabús", como lo es por excelencia, la homosexualidad, haya facilitado la difusión de su práctica o siquiera contribuído a su afianzamiento en la mentalidad de sus simpatizantes, pero es innegable que ese conocimiento ha esclarecido grandes capas de la sociedad, eliminando y poniendo en claro un sin fin de ambigüedades, si no gruesos errores, acumulados a través de los siglos. El libro de Hans Giese, escrito con la proverbial dedicación y meticulosidad alemanas, también enfoca su problemática en el sentido estrictamente científico de recoger, organizar y transmitir los datos obtenidos por un especialista referentes a un asunto mal estudiado y mucho peor comprendido. El autor no asume la actitud del que trata de des-velar un secreto y ni por asomo cae en la seducción de aprovechar los matices sensacionalistas del tema: metódicamente va mostrando las diversas cuestiones que plantea el tipo de vida uranista que, desde Kinsley, sabemos en qué forma alarmante está extendido en todas las clases sociales. Describe el impulso homosexual y sus posibles respuestas (continencia, la relación vinculada y la no vinculada), su origen y desarrollo y algunos problemas muy interesantes como la fidelidad, la duración de la relación, las edades de los "partenaire", etc. Hay un capítulo de psicología filosófica acerca del sentir y de la concepción del mundo del homosexual sumamente logrado, una serie de reflexiones graves y originales que plantea en su raíz existencialista el terrible drama y el destino de esos inadaptados.



Oscar Wilde, según un dibujo de Nicolás Bentley.

Desde el punto de vista de la política social no estamos muy convencidos por las conclusiones de su terapéutica al afirmar que "lo importante es el hecho de la vinculación —vida armoniosa en común, con intereses mutuos— sin prejuzgar si ésta es homo o heterosexual", si bien hay que reconocer que el autor, médico, desde hace muchos años consagrado a la profundización de estos problemas, está en condiciones de opinar y de aconsejar. Por tanto, si no incondicionalmente, hay que recibir sus ideas con mucho respeto y consideración. Lo que él diga, paso a paso está documentado por casos prácticos, frutos de entrevistas personales o de una encuesta que ha realizado con todos los rigores de la ciencia. Y ese material enorme, en gran parte transcripto textualmente o elaborado en estadísticas, lo sindican como una autoridad de la materia, circunstancia que apuntala con una exposición objetiva y sin embargo muy viva, versación, manejo seguro del tema y honestidad. Con estos elementos ha logrado escribir un libro a veces doloroso, o simplemente sorprendente, pero siempre muy informativo, serio, que significa otro jalón en la conquista que más nos debe importar: la de la verdad. Muchas personas, en vez de tanto fantasear o ingenuamente pretender soluciones por la vía escapista de lo ridículo, deberían enterarse cómo son las cosas, en realidad. La verdad no puede ofender.

T. S.

Hans Giese — EL HOMOSEXUAL Y SU AMBIENTE — Morata. Distrib. Aguilar, 324 páginas, Madrid, 1962.

3ª feria nacional de libros y grabados

explanada municipal



Con excepcional concurrencia se está desarrollando la 3ª Feria Nacional de Libros y Grabados.

EL PREJUICIO CAUSA DOLOR

Pero ¿es malo el prejuicio?, clavóme la pregunta alguien en medio de las fervientes ponderaciones con que recomendaba el reciente libro de Allport.

La duda sustentadora de la interrogante transcripta como muchas veces tiene por único objetivo frenar el afán de investigación y hacer creer en definitiva, con Panglós, que todo está bien como está. Afortunadamente, desde tiempos inmemoriales, muchos han recogido el guante y formulado respuestas concretas y lapidarias: sí, el prejuicio es malo y principalmente por dos razones: 1) Desde el punto de vista de la teoría del conocimiento se funda en un saber no verificado, en un no saber, en una mera opinión, porque se juzga algo pre, antes de comprobar si se dan realmente las circunstancias en las que se pretende basar el juicio, lógico o moral; 2) Desde el punto de vista sociopsicológico en la mayoría de los casos el prejuicio causa dolor. De 517 sociólogos especializados en relaciones interraciales el 90% creía que la segregación tenía efectos perniciosos, aunque se proporcionara iguales comodidades; el 8% no respondió a la pregunta y sólo el 2% creía que no tenía efectos dañosos (Journal of Psychology. 1948 26).

No se quiere negar la existencia de una predisposición en pro de alguna persona o causa pero el hecho de que las actitudes de antagonismo son mucho más frecuentes, hasta el punto de parecer estar arraigada en la naturaleza del hombre —favorecida por la consideración de que en toda sociedad el niño pertenece al mismo grupo étnico y religioso de sus padres cuyos prejuicios se espera que adopte— exige un tratamiento dirigido primordialmente hacia lo que Spinoza llamó "prejuicio de odio". Semejantes razones prácticas llevaron a los estudiosos a encarar con preferencia el prejuicio con respecto a los grupos étnicos y como quedó dicho, "contra" esos grupos, vale decir, el problema que puede sintetizarse en esta frase (cuyo origen en el "juicio temerario" parece provenir de los moralistas tomistas): pensar mal de otras personas sin motivo suficiente.

El libro más serio del que tenemos noticia, publicado hasta la fecha, dedicado a los desarrollos aquí enunciados es, sin lugar a dudas, la monumental obra de **Gordon W. Allport** titulada **"La naturaleza del prejuicio"** (1). Allport, profesor en Harvard presidente de la Asociación Americana de Psicología, autor de trabajos fundamentales, no necesita mayor presentación. Para el presente estudio ha contado con los resultados de un número prácticamente infinito de investigaciones ajenas y propias, estadounidenses y de otros países y con la labor desarrollada en el seminario permanente sobre Conflicto y Prejuicio de Grupo de su dirección.

El prejuicio es una antipatía que se basa en una generalización imperfecta e inflexible. Se comienza por hablar desfavorablemente y evitar el contacto con ciertas personas, para derivar hacia la discriminación, el ataque físico y la exterminación (linchamientos pogroms, cámaras de gas). El factor ambiguo, capaz de confundir al más avisado, consiste en que el prejuicio no es un fenómeno totalmente inventado, carente de apoyo real. La generalización imperfecta apuntada surge de la necesidad imperiosa de categorizar. Para ahorrar tiempo y esfuerzo nos vemos obligados a repartir el mundo en casilleros mentales. De aquí para desarrollar una fe en las esencias hay un solo paso. Por ejemplo, todos hablamos del "típico carácter lógico del francés" o del "alma oriental" aun sin haber tratado nunca a fondo ni siquiera a un solo francés y menos a un oriental. Pero las categorías facilitan la conversación y dispensan de la molestia de tener que explayarse en todas las oportunidades sobre un mucha ho bengalés con poca habilidad manual en los trabajos mecánicos. Hacemos un gesto vago y a modo de única explicación espectamos: "Ud sabe, es el alma oriental", refiriéndonos mentalmente a que son soñadores, haraganes, inútiles y los metemos a todos en el mismo saco, al bengalés junto con los árabes, los japoneses, los indonesios. Un médico no aceptará este tipo de generalizaciones sobre las serpientes o la eficacia de la aspirina pero porque la vida es demasiado corta para adquirir conceptos claros acerca de todo, podrá aceptar los referentes a política, los automóviles o los lapones.

Otra circunstancia real, parte de la "naturaleza de las cosas" es la existencia de endogrupos. Más que existir, simplemente son instituciones vitales para la supervivencia individual sin cuyo concurso sería inconcebible la vida humana de nuestros días. El pertenecer a una familia, nación, el manejar una trama de hábitos y creencias, propia de un determinado grupo es algo que ni queriendo podríamos desconectar de nuestra vida. Incluso la mera desvinculación no aparejaría ningún beneficio, al contrario... Es por



ello que unos más otros menos pero en alguna forma todos estamos empeñados en fomentar ciertos vínculos que creemos primordiales. Esto es humano. Pero lo malo viene cuando para reforzar la cohesión del "nosotros" recurrimos a la hostilidad hacia los exogrupos, método que, técnicamente, nunca falla. Maquiavelo y Le Dantec, desde perspectivas diferentes aconsejaban crear un enemigo común con el fin de consolidar una comunidad; Hitler —se dice— creó la amenaza judía no tanto para destruir a los judíos como para afirmar el dominio nazi sobre Alemania.

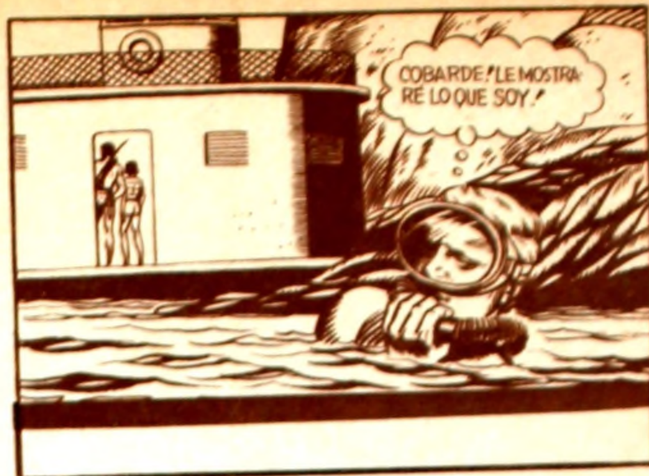
Siempre existen ciertas condiciones naturales para que surja el prejuicio. No puede haber animosidad frente a personas exactamente iguales al sujeto porque el hombre sólo tiende a repeler lo extraño. Pero como prácticamente no existen dos personas exactamente idénticas, el prejuiciado, echando mano del "narcisismo de pequeñas diferencias" de to por Freud, en toda sión encontrará una jus cación con visos de legit dad. En un cuestionario sultó que el empleado d laboratorio de nutrición gaba a los hematólogos piso superior como extr e indeseables. Si las últ consecuencias de semej actitud no fueran tan d rosas tendríamos que frente a ridiculeces de índole. Pero todos sabe ya donde desembocan e manifestaciones. Por eso viene insistir con las ve des archisabidas: sí, e un blanco y un negro una diferencia; negarlo ría tratar de desconoce evidencia visual. Y la d rencia es que el hom blanco tiene la piel blanc el hombre negro tiene piel negra. Pero esa mis evidencia visual que convenció sobre el color la piel no puede indicar nada más sobre los facto que caen fuera de su alc ce natural. Yo sí me lin a ver un negro no pue soy incapaz de emitir nión sobre su afiliación lítica, preferencias en ma ria de alimentación, amor lial o laboriosidad. El p juiciado, sin embargo, p tende conocer todos estos talles, de todos los dem hombres, gracias a su gen golpe de vista. Así dirá: mo esta persona que aca de serme presentada tie la piel negra, por consiguie te, tendrá tal actitud me tal, tal o cual compor miento moral. Y seguirá a ciando cosas que no tien nada que ver: la forma vestir, ciertos hábitos amaneramientos (la sonri de los chinos), rasgos fac les o apellidos con much consonantes con deslealta falsía, falta de aseo u oso rantismo. En el fondo lo que el prejuiciado critica no esta o aquella pequeña dife rencia. Estas sirven de excu sa, de justificación (como justificaran algo) a su sen timiento de hostilidad fren te a todo y a todos que no sea él mismo. La personali dad del hombre con prejui cio, sumamente interesant como caso psicológico, se ve rá más adelante. Por el mo mento he aquí una anécdota muy ilustrativa acerca del típico hombre de prejuicios citada por Allport: En Rho desia, un camionero blanco al pasar junto a un grupo de indígenas ociosos, mur muró: "Son unos bestias ha raganes". Pocas horas más tarde vio a otros nativos que cargaban sobre un camión bolsas de cereales que pesa ban cerca de cien kilos, can tando rítmicamente mientras realizaban esa faena. **"Salvajes —gruñó— ¿qué más puede esperarse de ellos?".**

T. S.

(1) Eudeba, 575 págs. Buenos Aires, 1962.



ESTOY BIEN AHORA, GRACIAS A UD., TARZAN!
Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS
ME ENFURECI TANTO CUANDO PENSE QUE GREG TE HABÍA ABANDONADO EN TALES CIRCUNSTANCIAS!
HIZO LO QUE PUDO, CINDY.



COBARDE! LE MOSTRARÉ LO QUE SOY!



ABERSE REPUESTO DE SU ENCUEN-
PULPO, EL DR. JONAH ENCUENTRA
ASMO EN SU DESCUBRIMIENTO ....
HE ENCONTRADO "LA CIUDAD PERDIDA". PERO HALLAR OBJETOS ALLÍ PARECE SER UN PROBLEMA.



TODO HACE PARECER QUE LA ENTRADA ESTÁ SELLADA CON LAVA!... SI ASÍ FUERE, TENDREMOS QUE HACER UNA VOLADURA!
JOHN CELARDO
1618



MIENTRAS TANTO, GREG DEAN, APENADO POR SI MISMO, NADA HACIA EL FONDO.
VOLVERÉ CARGADO DE TESOROS!



DR. JONAH, MIRE!



ENCONTRÉ ESTO EN UNA LIGERA HENDIDURA... PERO ES IMPOSIBLE PENETRAR EN NINGUNA DE LAS ESTRUCTURAS!
ESO CONFIRMA MIS OBSERVACIONES.... BUEN TRABAJO, GREG!
QUE TE PARECE, CINDY?
HUMMM!



NEMOS TNT Y
UIPOS PARA EXCA-
R. PODRÁ DARNOS
A MANO, TARZÁN?
...ENCANTADO DE PODER AYUDAR, DR. JONAH!



MÁS TARDE...
MIENTRAS UDS. PREPARAN LAS CARGAS, VOY A FOTOGRAFIAR ALGUNAS ESPECIES EXTRAÑAS BAJO AGUA.
NO DEMORES MUCHO! LA CARGA EXPLOTARÁ EN UNA HORA!

Navidad ★ Año Nuevo ★ Reyes

para las 3,

REGALOS Casa Soler

de las 3 avenidas y...

SOLER HNOS. S. A.



Baby Doll en nylon doble, con canesu de encaje, y terminación de puntilla a

$ 75.00



Distinguidá carterá en raffiá con mángo de cuero á

$ 155.00

Robe de Chambre en novedosa seda fantasía, finamente terminado a

$ 290.00



Chinelas importadas recién recibidas, en plastificado con detalle en dorado, el par a

$ 65.00



Moderno collar de 3 vueltas, de cuentás, colores brillántes á

$ 95.00





Práctico Neceser para viaje en estuche de cuero, compuesto de 9 piezas, fina terminación a

$ 152.00



Juego de trinchar de acero inoxidable con mango de madera pulida, presentado en estuche. El juego de 3 piezas a

$ 350.00



Fino juego de Loza importada con dibujos infantiles, las 4 piezas a

$ 60.00

Juego de Toallas en doble felpa estampada compuesto con 1 de baño y 2 de mano, el juego a

$ 71.10



Práctico juego de Bols opalino para horno, marca "Pirex", importados, en diferentes colores, las 4 piezas a

$ 195.00





Moderna Malla para jovencitas en tela fantasía, pollera plisada, colores firmes. Talles 38 al 42

$ 95.00



Jgo. de Mantel Chino en puro hilo, con aplicaciones y bordados hechos totalmente a mano. Med. 170 x2.20 con 8 servilletas a

$ 580.00

Vea nuestros prog. de T.V. Martes 21 hs. MONTECARLO Miércoles 21 hs. TELEDOCE.

Clientes del Interior: Dirijan vuestros pedidos a nuestra Casa Matriz, Av. Agraciada 2302.

CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa - TELEF. 20 09 61

SUCURSAL GOES - Avda. Gral. Flores 2341 - TELS. 24200 24300 - 24400

SUCURSAL CORDON: Avda. 18 de Julio 1601 - TEL. 40 41 11